



SESIÓN PLENARIA ORDINARIA

3.- Debate y votación de la proposición no de ley, N.º 288, relativa a cese del consejero de Sanidad por su gestión de la pandemia de la Covid-19, en especial con las medidas adoptadas en la quinta ola, presentada por el Grupo Parlamentario Ciudadanos. [10L/4300-0288]

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Pasamos al punto número 3.

Secretaría primera.

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Debate y votación de la proposición no de ley número 288, relativa al cese del consejero de Sanidad, por su gestión de la pandemia del COVID19, en especial con las medidas adoptadas en la quinta ola, presentada por el grupo parlamentario Ciudadanos.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Para el turno de defensa por el Grupo de Ciudadanos tiene la palabra el Sr. Álvarez. Durante un tiempo máximo de diez minutos.

EL SR. ÁLVAREZ PALLEIRO: Gracias, señor presidente. Buenas tardes, señorías.

Hay cuestiones que se acaban convirtiendo en un auténtico clamor y que de forma casi excepcional provocan una unanimidad entre todos los ciudadanos. Y tras el esperpento, tras el bochorno y tras el ridículo que tuvimos que pasar todos los cántabros en esos días finales de junio y primeros de julio, en ese inicio de la campaña veraniega, inmersos en la quinta ola, con el cierre de la hostelería ayer, con la apertura en los interiores de esa hostelería si tenías el certificado de vacunación hoy, pudiendo volver a entrar a esos interiores de los locales mañana, con la anulación del absurdo e inútil semáforo COVID al día siguiente, con resoluciones de Sanidad tumbadas una por una por el Tribunal Superior de Justicia de Cantabria, con declaraciones del presidente Revilla desautorizando públicamente al consejero de Sanidad, con la soberbia por bandera, con la incapacidad por montera. Con una trayectoria errática y arrogante durante toda la pandemia. Y teniendo en cuenta que el Sr. Rodríguez, dada su altivez, no piensa dimitir; Señores del Gobierno, Sr. Revilla concretamente, que es su prerrogativa, no le queda más remedio, si tienen algo de vergüenza torera que cesar inmediatamente al consejero de Sanidad, y ya llegan tarde.

Un señor que mintió descaradamente al comienzo de la pandemia. Que señaló a los responsables, a los directores de los centros de dependencia de ser los responsables de la tragedia que tuvieron que vivir esos centros al inicio de esta pesadilla, que, hasta usted, Sr. Revilla, tuvo que pedir que públicamente el consejero de Sanidad se retractara de esas lamentables declaraciones.

Que amenazó al director de algún centro sociosanitario, por contar lo que estaba sufriendo y por el sentimiento que tenía de abandono por parte de la consejería con suspender el acuerdo que tenía el Gobierno de Cantabria con esa entidad; plomo o plata. Ese es el nivel del consejero de Sanidad.

Que nos acusó a toda la oposición, que me acusó a mí personalmente aquí en esta tribuna, de utilizar las víctimas de la COVID como arma política. Cuando en este Parlamento, esta oposición se portó como no cabía de otra manera, como tenía que aportarse, tendiendo la mano y siendo leal a este Gobierno en una situación complicada y terrible.

Nunca sabremos, creo que afortunadamente, qué hubiera sido, que hubiera pasado en Cantabria y en España, si el Partido Socialista y el Partido Regionalista, en vez de estar en el Gobierno hubieran estado en la oposición. Miedo me da imaginármelo.

Un consejero de Sanidad que en un medio de comunicación dijo, en plena crisis sanitaria: que a las ocho apagaba el móvil y para relajarse se ponía a cuidar su jardín. Un consejero de Sanidad que rompiendo una de las normas más elementales de la democracia, como es la rendición de cuentas, no quería venir a este Parlamento a dar las explicaciones pertinentes hasta que los datos mejorarán ostensiblemente; entonces sí. Entonces sí quería venir a darse golpes en el pecho, a colocarse las medallitas y a decir: que, gracias a él, las cosas habían mejorado.

Por cierto, lo mismo que ha hecho el vicepresidente Zuloaga y el presidente, Revilla. Cuando las cosas iban bien era mérito de la labor de su Gobierno y cuando las cosas han ido mal, pues los botellones, de los jóvenes, del Tribunal Superior de Justicia de Cantabria, del cambio climático.

Un consejero de Sanidad que protagonizó otro ridículo espantoso, en el inicio de la campaña de vacunación. ¿Nos acordamos cuando éramos noticia en todos los informativos nacionales por ser la comunidad autónoma que menos vacunas había administrado? Que cuando empezaron a llegar esas vacunas, a finales de diciembre, no había formado los equipos



de vacunación como reconoció la propia directora del Servicio Cántabro de Salud, la Sra. Celia Gómez, en una entrevista que le hicieron en el Diario Montañés.

Que por salir de ese bochornoso liderato en esa clasificación en vacunas administradas se empezó a vacunar sin ton ni son. Saltándose los protocolos y las preferencias que se habían aprobado en el Consejo Interterritorial de Salud. Que lo mismo se vacunaba a los internos del Dueso, que a los contables de Ambuibérica, que al personal sanitario que no estaba en primera línea, que al personal no sanitario; antes que, a nuestros abuelos, que estaban en las residencias, o antes que, al personal sanitario de primera línea, o antes que al personal que cuida a nuestros abuelos en esas residencias.

¿Nos acordamos de esas colas vergonzosas en Valdecilla sur, desde la tercera planta hasta la calle vacunándose a todo Dios, sin ningún criterio, y a los que se les convocaba por WhatsApp? Que no lo digo yo, que también lo dijo usted, Sr. Revilla: "Revilla bien sabe que si se repitiesen los problemas de la primera semana de vacunación caerían cabezas. Una y no más, no voy a tolerar" El responsable era el señor consejero, y el que le mantenía en el cargo era el Sr. Revilla, el que se quejaba. Para comentarista ya estoy yo. Él es el presidente del Gobierno.

Un consejero de Sanidad que siempre iba a rebufo de lo que se decía desde el Gobierno de España; que nunca anticipó una medida antes de lo que se dijese desde el Ministerio de Sanidad. Un lastre, una rémora para esta tierra. Y –repite- en la quinta ola, haciendo el mayor de los ridículos a finales de junio y a primeros de julio.

En ese inicio tan importante para Cantabria, para la economía de Cantabria, en ese inicio de las vacaciones, tomando unas decisiones con relación al acceso, o no, a los interiores de la hostelería y que han perjudicado de manera clara a nuestro turismo, a nuestro comercio y a nuestra hostelería.

No podremos calibrar nunca el daño que ha hecho este consejero a estos sectores, porque nunca sabremos qué habría pasado si hubiera tomado unas decisiones mucho más mesuradas y mucho más consensuadas.

Decisiones que provocaron incertidumbre y recelo en aquellas personas que se planteaban, en aquellas dos primeras semanas de julio, venir a Cantabria a pasar las vacaciones. Yo mismo recibí llamadas de varios amigos de ciertas partes de España, que me reclamaban continuamente información, porque como cada día pasaba una cosa y al día siguiente se rectificaba y al otro pasaba lo absolutamente contrario. Al final decidieron irse a pasar las vacaciones a otras comunidades autónomas.

Porque yo me pregunto: si teniendo en cuenta la situación que hemos atravesado y que todavía seguimos atravesando. Este verano, los datos en Cantabria de Turismo han sido buenos, indiscutiblemente buenos; por cierto, como en todas las comunidades autónomas de España receptoras de turismo, gracias al turismo nacional.

¿Qué datos hubiésemos tenido en Cantabria, si en esos días iniciales de julio, cuando empezaba la campaña de vacaciones, este consejero de Sanidad no hubiese tomado esas decisiones absolutamente desproporcionadas? Sin duda alguna hubiesen sido mejores.

Y después de este repaso a la labor de este consejero, yo he llegado a la conclusión de que el Sr. Miguel Rodríguez es nuestro particular Marlaska. No se pueden acumular más despropósitos. No se pueden hacer peor las cosas. No se puede trabajar con tanta soberbia y mantenerse en el cargo, o que le sigan manteniendo en el cargo.

Y Sr. Revilla, ha cometido usted dos errores imperdonables. El primero, decir por activa y por pasiva que jamás interferiría en las decisiones que tomase la consejería de Sanidad.

El artículo 17.2 del Estatuto de Cantabria dice, en relación o dice con relación a las funciones y responsabilidades del presidente del Gobierno; es decir, de usted, lo siguiente: El presidente designa y separa a los miembros del Gobierno y preside, dirige y coordina su actuación.

Y claro que, en esta crisis sanitaria, pero también económica y social, el peso de las opiniones que propone el consejero de Sanidad apoyadas –suponemos- en informes; suponemos, porque yo estoy harto de pedir los informes que sustentaban las decisiones de cerrar los intereses de hospedería, y no los manda absolutamente nadie.

Claro que las opiniones del consejero de Sanidad tienen que ser muy relevantes, pero algo tendrá que decir la consejera de Economía, algo tendrá que decir al consejero de Turismo, algo tendrá que decir la consejera de Empleo. Y es labor del presidente del Gobierno coordinar y mesurar esas decisiones. Y voy a intentar buscar el difícil equilibrio entre Sanidad y Economía.

Y un segundo error imperdonable, Sr. Revilla. Porque cuando la situación en esos días del inicio de la campaña veraniega y ante el clamor unánime contra las decisiones que adoptó el consejero de Sanidad; usted, que había dicho mil veces que jamás intercedería en las decisiones adoptadas por la consejería de Sanidad, esclavo de sus palabras se las tuvo



que comer. Porque no hay que ser un lince para darse cuenta que usted ha sido parte activa para hacer rectificar al consejero de Sanidad. Eso sí, muy tarde, con el daño ya hecho al turismo, al comercio y a la hostelería de Cantabria.

La trayectoria del consejero de Sanidad ha sido lamentable. Pero usted, Sr. Revilla, ha sido el que ha permitido a este consejero campar a sus anchas; que, si por él hubiera sido, los cántabros habríamos estado confinados hasta finales de 2023.

Cese a ese incompetente ya. Y reflexione, Sr. Revilla, sobre cuáles son las funciones del presidente del Gobierno, que se las ha pasado usted por el forro de su comodidad.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, Sra. Álvarez.

En turno de fijación de posiciones, por el grupo Mixto tiene la palabra el Sr. Palacio.

EL SR. PALACIO RUÍZ: o voy a cansar a sus señorías, con los muchos méritos que atesora el consejero para ser cesado.

El consejero ha causado de enormes daños a la economía de Cantabria y ha gestionado muy mala sanidad, somos todos conscientes. Y todavía hubiera causado muchos más, si hubiera tenido mucha más capacidad de maniobra. Pero da igual, porque los criterios para cesar a un consejero no son el interés de la comunidad autónoma, es el interés de los partidos que le sustentan.

El PRC, no va a cesar al consejero de Sanidad; no porque piense que sea bueno, no porque piense que este consejero es bueno para Cantabria, sino porque ha entrado en una estrategia de dado que es tan desastre la gestión sanitaria vamos a separarnos de ella todo lo posible, vamos a intentar convencer a toda España y le voy a decir por televisión: que yo no tomo decisiones médicas, yo no tengo capacidad sobre la consejería de Sanidad, yo no soy el que nombra al consejero de Sanidad y, por tanto, tampoco soy el que le quita.

Y esa estrategia de alejamiento de las responsabilidades que el presidente tiene de Sanidad llevan al PRC a no tener la menor intención de cesar a al consejero, ni de cesar directamente ni hacer la segunda parte que sería razonable, que es exigir a su socio de Gobierno, que es quien le designa como parte de su cuota de poder en ese reparto de monopodio que han ejecutado, que lo sustituya por otro.

Y el PSOE, efectivamente, podría también cesar al consejero. El Sr. Zuloaga, eminente profesor universitario de la Menéndez Pelayo, podía o puede acordar el cese del consejero. No lo va a hacer, porque en su visión de la política piensa que nosotros interpretaríamos el cese del consejero como el reconocimiento de que el consejero lo ha hecho mal. Que se desengañe, ya se lo digo desde ahora, no hace falta que le cese para que tengamos ese convencimiento. Podrá cesarle, o no cesarle, pasará a la historia como el más ineficaz de los consejeros que hemos tenido.

Por tanto, no va a ser cesado. Y vamos a seguir que teniendo el mismo consejero de Sanidad.

Pero voy a darles algunos argumentos por los que yo creo que, efectivamente, tenemos que cambiar la dirección de nuestra consejería de Sanidad.

Hasta ahora, el COVID ha servido como manta que tapaba todas las vergüenzas de nuestro sistema sanitario. Y ha funcionado relativamente bien. Porque estábamos todos tan preocupados como ayudar, con intentar que las cosas funcionasen, con no hacer excesiva sangre ni el escándalo de las vacunaciones, con intentar ayudar a los hosteleros a costa de lo que fuera y aceptando cualquier argumentación que les permitiera abrir. Hemos estado todos con esa intención de que las cosas, a trancas y barrancas funcionasen, que efectivamente el COVID ha servido como excusa. Pero el COVID no puede servir como excusa de lo que va a ir ocurriendo a partir de ahora.

El COVID no va a poder servir como excusa del desmantelamiento de la atención primaria que sufre todo nuestro territorio. Y vamos a tener dos años con un problema muy evidente, en el que no vamos a tener médicos ni profesional ni profesionales sanitarios en nuestros consultorios, que están cerrados. Y que nos alegramos cuando somos capaces de abrir uno y hay veintitantos que siguen cerrados.

O cuando las vacaciones de un médico al que no sustituimos en un centro de salud implica el cierre del centro de salud; o implica llamar a toda velocidad a los pacientes para decirles: no vengáis, que se ha ido el médico de vacaciones. Ya ¿pero el centro sigue abierto? Sí. Pero sin médico.

Tenemos un gravísimo problema en la atención primaria, y tenemos un gravísimo problema en la atención hospitalaria. El COVID ha disparado las listas de espera y los plazos de atención sanitaria. Y no hay; porque si lo hubiera



entiendo que serían capaces de contárnosla, y no lo han hecho, una estrategia que nos permita pensar que en los próximos dos años vamos a recortar las listas sanitarias, o vamos a mejorar los sistemas de gestión.

No somos capaces de abrir por la tarde los quirófanos, o establecer un segundo turno, porque no somos capaces de asumir el coste de esos segundos turnos. No vamos a dar asistencia primaria y no vamos a dar asistencia hospitalaria. Y eso lo hace una consejería de Sanidad que presume de tener por bandera uno de los mejores hospitales de España. Probablemente lo sea; pero le cerramos, le paramos, le tenemos inoperativo.

Ni siquiera hace falta que les cuente que somos una de las pocas comunidades autónomas que carece de helicóptero de emergencias médicas. Tenemos un helicóptero para excursionistas, no tenemos un helicóptero para enfermos. Nuestros pacientes de las zonas rurales de Cantabria, no disponen de un helicóptero medicalizado que les acerque a Valdecilla; no disponen de helipuerto; no disponen de sistemas modernos.

Somos el mejor y seríamos el mejor hospital de España, si pudiéramos competir con los hospitales de los años 80; que es a nivel al que nos quieren colocar las actuales consejerías. Y eso es lo que debiera llevar a nuestro Gobierno a plantearse que la cúpula de la consejería de Sanidad no está haciendo las cosas bien. Que si mantenemos durante los próximos dos años a la misma cúpula...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Tiene que ir finalizando Sr. Palacio...

EL SR. PALACIO RUIZ: Los problemas se van a amontonar. Y el servicio que vamos a prestar a los ciudadanos es nefasto. Y si no le cesamos por lo que ha hecho, debiéramos cesarle por lo que no va a hacer; o desgraciadamente por lo que va a hacer.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, Sr. Palacio.

Por el grupo Socialista tiene la palabra la Sra. Cobo.

LA SRA. COBO PÉREZ: Gracias, presidente. Buenas tardes, señoras y señores diputados.

La primera cuestión que ha de plantearse ante esta mal llamada iniciativa, que tiene el portavoz proponente la mala costumbre de repetirse en sus planteamientos, es realizar un somero análisis de dónde se encuentra Cantabria ahora mismo en la lucha contra la pandemia.

Y creo que todos coincidiremos en que este análisis debe fundarse por encima de todo en la importancia de evaluar el proceso de vacunación en este momento actual.

Los datos de vacunación a nivel regional y también a nivel nacional, por cierto, arrojan cifras que desarticulan cualquier justificación de esta propuesta en relación a la consejería de Sanidad y al consejero.

Miren, en Cantabria hay 482.000 personas vinculadas; el 81 por ciento de la población. Cifra que asciende al 90 por ciento de los mayores de 12 años, hay 440.000 personas inmunizadas y se han administrado 871.000 vacunas.

El proceso de vacunación ha marchado y marcha a día de hoy adecuadamente. Y eso es algo que hay que agradecer a la planificación y a la gestión política del consejero. hoy injustamente cuestionado. Y poner encima de todo, a la inmensa labor de los profesionales de la salud de Cantabria, de quienes el grupo Parlamentario Socialista no se olvidan ni se cansa de aplaudir y de reconocer. Y además en todo este tiempo, las tasas de incidencia siempre nos han permitido mantener el control sobre la capacidad asistencial a los enfermos del COVID. Un esfuerzo de gestión y un esfuerzo colosal -repeto- de los profesionales de la salud.

Luego, señorías, si los datos estrictamente sanitarios les motivan esta petición, solo quedaría refugiarse en las cuestiones jurídicas relacionadas con la discordante interpelación de las medidas de protección de la salud pública implementadas en Cantabria.

Y vamos a reiterar, y no nos vamos a cansar de hacerlo, que estas medidas se han basado y se basan tanto en la evidencia científica de la comunidad internacional como lo que debe ser el objetivo fundamental de la gestión pública de la consejería de Sanidad. Y eso no es otra cosa que proteger por encima de cualquier otra cuestión, la salud de los ciudadanos y las ciudadanas de esta región; deber que ha cumplido escrupulosamente este consejero de Sanidad del Gobierno de Cantabria.

Es muy sencillo de entender y, por lo tanto, muy sencillo de enunciar, pero aun así se lo voy a repetir. La primera obligación del consejero de Sanidad es proteger la salud de los ciudadanos. No hacerlo, sí que significaría un motivo de cese o de dimisión.



Y volviendo a las cuestiones jurídicas que se han suscitado, en relación a las medidas diseñadas por los técnicos sanitarios de Cantabria, hay algo que es importante destacar y de lo que no nos podemos olvidar. Me refiero al hecho de que han sido muchas las comunidades autónomas donde han surgido discrepancias en la interpretación de las normas que han generado todas estas comunidades. Cuestiones similares a las sucedidas en Cantabria.

La comparación, señorías. Ya sé que a algunos les resulta molesto lo que de mirarse en el espejo de las comunidades autónomas donde gobierna, pero en Cantabria –repito- las cosas se han hecho desde el sentido común y las decisiones como digo se han tomado desde la evidencia científica y desde la racionalidad de la gestión sanitaria.

Pero según la filosofía liberal populista que he expresado hoy; casi todos, por no decir todos los consejeros y consejeras de Sanidad de las comunidades autónomas, debieran marcharse a casa. Porque el Poder Judicial se ha mostrado disconforme con la interpretación, con el argumento jurídico del Poder Ejecutivo, y viceversa, a lo largo y ancho del país. Y esto ha sucedido, como es lógico, en ámbitos de la sanidad pública gestionados por diferentes sensibilidades políticas, incluida la del grupo proponente.

Pero aquí somos diferentes, aquí hemos iniciado una cacería cuya crudeza se refleja en el Diario de Sesiones de esta Cámara y en los vergonzantes titulares que algunos han generado. Y hemos tenido que soportar no ya crítica, sino descalificaciones que hoy no voy a repetir, ya se ha encargado de hacerlo hoy aquí el Sr. Álvarez.

Y precisamente se queja el Sr. Álvarez de que la acusaban de hacer política con los muertos. Les leo del Diario de Sesiones de esta Cámara, del día 11 de mayo de 2020. Esto lo ha dicho usted, señor portavoz, y aquí está registrado para su vergonzante historia parlamentaria: Señorías, por supuesto que los grupos de la oposición tienen el derecho de criticar la gestión sanitaria a esta pandemia, ¡faltaría más!, es mucho más cuestionable el supuesto derecho a la descalificación y al insulto que han sometido a este consejero en estos meses. Esperemos que está mal llamada iniciativa de hoy ponga punto y final a estos planteamientos, y nos dediquemos todos a ser propositivos y responsables en lo que nos queda de gestión sanitaria de la pandemia, y me temo que aún queda camino por recorrer; la senda descendente que conduce a la irrelevancia política de algún grupo no debe justificar según qué discursos y, desde luego, qué propuestas.

Con todo el respeto, pido que practiquemos la responsabilidad parlamentaria, porque los cántabros y las cántabras no merecen que los grupos políticos actuemos de manera irresponsable...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Tiene que finalizar, señora diputada...

LA SRA. COBO PÉREZ: Sí señor presidente.

De manera que el grupo Socialista votará en contra de esta proposición, como votará en contra de aquellas que en materia de salud cuestione la obligación de lo que debe ser una consejería de Sanidad, velar por la buena marcha de la salud pública.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, Sra. Cobo.

Sr. Pascual. Por el Grupo Popular.

EL SR. PASCUAL FERNÁNDEZ: Gracias, señor presidente. Señorías.

Debatimos una iniciativa de Ciudadanos, solicitando el cese del consejero de Sanidad por la gestión de la pandemia. Una iniciativa que obviamente no podemos dejar de apoyar porque es un clamor; clamor social en nuestra comunidad.

En esta tribuna se han dado argumentos más que sobrados que lo justifican. Y por qué no, también argumentos que lo consideraran improcedente, por decirlo de alguna manera considerada.

Y tengo que decir, señorías, que en primer lugar me siento estupefacto al ver el triunfalismo que sigue brotando de determinadas intervenciones. Ese triunfalismo miope tanto del Gobierno de Sánchez como del Gobierno de Cantabria. Que el año pasado fue el de: hemos vencido al virus, y así nos fue. Y este año no se les ha ocurrido otra cosa que: misión cumplida. Y los señores del Gobierno de Cantabria aplaudiendo más de 130.000 muertos reales, casi 5 millones de infectados. De ellos, 150.000 profesionales sanitarios.

La pregunta es: qué diablos de misión cumplida. Qué demonios de misión cumplida, pero ¿cómo se atreven a hablar de misión cumplida en esta pandemia?

Señorías, a los políticos no se les mide por el número de anuncios huecos, el número de titulares que hacen y por el número de veces que dicen ser los mejores, que todo es un éxito, que ha maravillado el mundo. Ni tan siquiera por el número



de descalificaciones que hacen de la oposición. Se les mide por sus acciones, por sus resultados y por su capacidad de estar a la altura en el momento y en el contexto que les toca gobernar.

Estamos aquí porque hemos llegado a un punto de tener que debatir el cese de uno de los miembros del Gobierno de Revilla. Un consejero, al que la justicia ha tenido que reconducir en varias ocasiones. Un consejero al que su propio presidente ha descalificado y lleva la contraria. Un consejero políticamente muerto, matado por el presidente. Pero detrás del consejero hay un Gobierno, y ese Gobierno tiene un precedente; un precedente que no ha dejado de utilizar constantemente el refugio del consejero para tapar su inacción. Un presidente que ha utilizado por activa y por pasiva, de forma hipócrita, la coartada de la consejería de Sanidad y los técnicos para intentar lavarse las manos como Pilatos. Un presidente que no se ha rescatado en público, de decir hasta la saciedad: que no comparte lo que un miembro de su Gobierno dicta; acata, pero no comparte. Y espera que cambia la situación. Y la hemeroteca no tiene piedad y es un juez implacable, y ahí está.

La experiencia demuestra que este consejero no cuenta con la confianza de los ciudadanos para abordar la siguiente fase de esta pandemia, según se completa la campaña de vacunación. Este consejero ha perdido el crédito por sus actuaciones y no solo por lo que ha hecho frente a la pandemia. La prueba más sangrante ya se ha citado aquí, es la atención primaria, pero podríamos citar muchas más pruebas de la gestión de la consejería.

Si estuviera aquí, le preguntaría: si de verdad cree que ha estado a la altura durante estos 18 meses de las circunstancias y del esfuerzo que los ciudadanos cada día han estado demostrando durante todo este tiempo.

Porque, ¡claro!, ustedes salen cuando escampa y no salen a pedir perdón por no haber estado en la tormenta. Cuando escampa se atribuyen los méritos. Cuando baja la curva están saliendo a decir: que ha sido gracias a ustedes, gracias a sus méritos -acaba de decir aquí- Solo le falta decir que no bajó la curva y no bajó la pandemia por culpa de la oposición, o de los recortes de Rajoy, pero todo se andará.

Al señor consejero le ha comido su persona. Se lo ha comido la desfachatez que impera en este Gobierno. Porque no ha estado a la altura, cuando más lo necesitaban los cántabros.

¿Y saben por qué? Porque le pasa lo mismo a este Gobierno. Ustedes en el Gobierno como en otras legislaturas saltaron del barco de la gobernanza el mismo día que pactaron la mayoría. Ese mismo día hicieron como el capital del "Costa Concordia", que abandonó el barco que él mismo había encallado el primero. Cogido el botín del Gobierno, Ustedes abandonaron el barco de la gobernanza. No les interesa porque ustedes son cien por cien propaganda y cero por cien gestión. Nada, ninguna responsabilidad es suya. Eso sí, somos los demás los que siempre estamos haciendo campañas de desprestigio como si no tuviéramos otra cosa que hacer.

El consejero debía ser referente de una persona que tiene el cien por cien de responsabilidades. Y digo debía. Y sin embargo ha desaprovechado la oportunidad. Parece que ustedes pasan por aquí como si fueran meros espectadores: lo que diga Madrid, hoy lo que pone la estrategia interpretada así, mañana lo que pone la estrategia interpretada de otra manera; yo no sé nada, lo que el ministerio diga, etcétera, etcétera, etcétera.

El consejero ha sido incapaz de mantener una actitud conciliadora entre salud y economía, con sus medidas extremas. Cuando ha cambiado ha sido porque la justicia la ha obligado.

Si cuando los Tribunales le tumbaron su medida estrella, el semáforo, estuvo tres semanas desaparecido; tres semanas desaparecido. Pero además es que en un mismo día cambió la normativa cinco veces; cosa inédita, récord del mundo. Y es que puede figurar en los anales de cualquier sitio; en el mismo día, cinco veces cambiar la normativa. Pero qué confianza van a tener los cántabros en una autoridad sanitaria que se comporta así.

Y bueno, eso sí un matiz a la señora portavoz del Gobierno Socialista. Si dice que no se olvida de los profesionales sanitarios, pues no se olvide de ellos de verdad, porque la realidad es que el Grupo Socialista les niega el pan y la sal, ni una sola medida ha tomado a favor de los sanitarios como han tomado otras comunidades...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Tiene que ir finalizando, Sr. Pascual.

EL SR. PASCUAL FERNÁNDEZ: Voy terminando señor presidente.

Por tanto, desde este grupo parlamentario vamos a apoyar esta propuesta, simplemente porque vemos que el consejero no tiene ninguna credibilidad y ninguna confianza...

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, Sr. Pascual.



Por el grupo Regionalista, la Sra. Obregón.

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Muchas gracias presidente. Buenas tardes señorías.

Bien. Pues desde que Ciudadanos anunciara que el curso político lo iban a iniciar pidiendo la dimisión del consejero de Sanidad, yo creo que muchos nos hemos planteado varias cuestiones. Una de ellas, la utilidad, la conveniencia de esta mal llamada iniciativa. Y lo digo porque, qué pueden esperar los ciudadanos de la política. Pues en tiempos normales: estabilidad, paz social, desarrollo económico, Pero en una pandemia, ¿qué pueden esperar los ciudadanos? Preservar la salud ¿no? Sería lo lógico. Esperar que el Gobierno vele por la salud.

Pues en el contexto actual en el que Cantabria después del verano sigue superando la quinta ola de COVID y ahora afronta una situación mejor, en el contexto actual en el que los indicadores están claramente en una tendencia a la baja gracias a la gestión y a las medidas impulsadas, y en el que la incidencia de Cantabria está por debajo de la media de cualquier país europeo es difícil entender que se traiga hoy aquí una iniciativa de este tipo.

Están pidiendo la dimisión. Tendríamos que analizar también la pérdida de oportunidad que representa que hoy malgaste en una iniciativa así y lo hagan empezando con unos antecedentes que se han citado aquí en todas las comparecencias que han hecho pidiendo ya la dimisión del consejero.

Han vuelto a hablar de julio, del cierre de la hostelería; que si miente, que si las colas, las hojas del jardín, que la vacunación... No han aportado nada nuevo. Es decir, esto es una verdadera pérdida de oportunidad.

Ustedes, lo que han querido traer aquí es crítica porque sí. Y les da igual que en Cantabria se haya preservado la salud de los cántabros. No quieren ver el cambio radical que ha tenido lugar en la vacunación. Usted le reprochaba a Revilla sus palabras al inicio de la campaña. Es que la vacunación cambió radicalmente desde el inicio. Por tanto, eso ya no es un argumento en contra del consejero. Y, de hecho, a día de hoy supera el 81 por ciento de la población, el número de vacunados. Entre los jóvenes lo mismo, en torno al 80 por ciento. Y uno de cada cuatro jóvenes de la franja entre 12 y 19, está inmunizado. El contexto es aparentemente normal. Está procediéndose a la vuelta al colegio con los niños, con los universitarios vacunados. Los datos de la incidencia están cayendo y Cantabria se sitúa en el umbral del nivel 1 de riesgo.

Esto, a mí, lo que me lleva es a pensar que estamos en un nivel de normalidad que solamente nos permite entender esta iniciativa con unos malos deseos de la oposición; es decir, que les gustaría que los datos fueran malísimos, que hubiera más incidencia, peores cifras de vacunación. Pero no es así. Y lo triste es que les da igual.

En el caso de Ciudadanos tenían hecho el papelito y para adelante. Les da igual, les ha valido, da igual en el mes en el que estemos.

Al portavoz de VOX, le puedo decir que puede seguir bajando aquí y dando datos falsos. Puede hablar también de problemas en la vacunación, puede hablar del helicóptero de Cantabria; parece que no sabe usted que es una de las pocas comunidades con helicóptero medicalizado de España, con médico las 24 horas del día... (murmullos) Y tampoco parece que se ha enterado usted que hace cuatro días se publicó que el tiempo medio de espera en Cantabria para las intervenciones es de 145 días, por debajo de la media nacional. Usted viene aquí y cuenta lo contrario; yo sé si es que no lo sabe, o se lo inventa.

Y en cuanto al Partido Popular, pues también tiene gracia su intervención porque habla de qué... bueno reprocha: el triunfalismo, la misión cumplida, etcétera, etcétera, como diciendo que no se puede hacer política con los muertos y demás.

Le digo. En la Comunidad de Madrid, donde ustedes gobiernan, la tasa de letalidad es 2,7 veces superior a la de Cantabria. Y yo no veo que ustedes pidan la dimisión de ningún consejero de Sanidad.

Y luego otra cosa que le pediría es que diferencie; porque es que aquí cuando el virus produce daños, eso está claro y lo sabemos todos, pero es que los produce la pandemia que está causada por el virus, no por el Gobierno. El Gobierno lo que hace es poner medidas para paliar esos daños. Y en ese sentido decir que es incomprensible e inadmisibles que, en este momento de salud positivo, turismo positivo, hostelería positivo, pequeño comercio; todo positivo, que traigan esta iniciativa. Ahora toca recuperar más la economía.

Les voy a decir una cosa. Les voy a decir una cosa antes de que se rían...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Por favor...

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Ustedes han dicho aquí que en todas las comunidades ha habido un gran éxito este verano. No es verdad. Cantabria junto a Baleares han sido las primeras comunidades en recibir turistas durante el mes de julio. Y en agosto, Cantabria probablemente la primera. Así que todos no, pero Cantabria sí.



Sr. Álvarez. Así que igual hubiera han venido cuatro o cinco amigos de esos que han llamado usted, pero por lo demás ha sido un éxito rotundo...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Sr. Palacio, por favor...

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Por cierto, es muy fácil hablar cuando se ven todas las cosas ya hechas. Díganse al Sr. Fernando Simón, que él mismo ha dicho que ahora no se matarían moscas a cañonazos, porque aquí nadie tiene la ciencia de cómo atajar estas medidas porque nunca se había vivido una situación como esta.

En definitiva, lo que voy a decir es que el Partido Regional está no va a apoyar esta PNL. Porque consideramos que la pandemia y la quinta ola se han gestionado favorablemente gracias a la consejería. Y, sobre todo, al trabajo de los profesionales sanitarios de la región.

Se ha demostrado que con las medidas impulsadas descienden los contagios y la letalidad.

Y luego, con respecto al rechazo de los jueces, decirles que en muchas comunidades autónomas se han sufrido los mismos reveses judiciales. Y esto no es un tema de colores políticos. Todos los consejeros de Sanidad, o de Salud han tenido que adaptar sus medidas a esas resoluciones judiciales.

Por lo tanto, entendemos desde luego que un consejero tampoco tiene que dimitir por una resolución judicial de este tipo, porque entonces no quedaría ninguno.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Por favor, silencio...

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: ...Con su consejero al frente, se han preocupado desde el primer momento de lo que tiene que ser su tarea, que es cuidar la salud...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Vaya concluyendo...

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: ...Controlar el virus y diseñar las medidas sanitarias, basadas en la evidencia científica.

Y por eso, Sr. Álvarez, por este motivo la evidencia científica, le quiero remarcar una cosa muy importante, que el presidente Revilla podría cesar al consejero de Sanidad, pero no a los funcionarios, que son los que redactan los informes en base a esas evidencias científicas.

Nada más y muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias Sra. Obregón.

Por favor, silencio... (murmullos)

Por favor, silencio en el hemiciclo.

Para fijar definitivamente su posición tiene la palabra el Sr. Álvarez.

EL SR. ÁLVAREZ PALLEIRO: Sra. Obregón, Sra. Cobo. Dejen en paz a los sanitarios, dejen de aplaudirles, dejen de reconocerles y trabajen realmente para mejorar sus necesidades, que eso es lo que piden.

¿Ustedes se piensan que cuando salimos de aquí, nos metemos como John Travolta en la burbuja de aquella famosa película? ¿Ustedes se piensan que nosotros no hablamos con los médicos, con las enfermeras, con los sanitarios, y nos cuentan cuáles son sus condiciones laborales y el poco caso que les hace este Gobierno? Llámenme lo que quieran; no tengo ningún problema, llámenme negacionista, llámenme virus a mí mismo.

Ha llegado a decir la Sra. Obregón -atentos, señorías- ha llegado a decir que parece que la oposición estaría encantada con que los datos epidemiológicos fuesen malos. O sea, hay que ser retorcidos. Yo no sé a cuántos tanatorios han ido ustedes en esta pandemia. Yo a alguno. Yo a alguno; o sea que no digan barbaridades ni estupideces. Yo he ido a algún tanatorio, a despedir a gente. Y todos seguramente hemos ido, o amigos o familiares. Dejen este estúpido discurso.

O sea, yo pido y nosotros pedimos la dimisión del consejero de Sanidad, porque creo que ha quedado evidentemente y de manera notoria destacado que su labor ha sido nefasta. Pero no lo digo yo, lo decía el Sr. Revilla; que queda desautorizado un día tras otro durante todo este mes de julio al consejero de Sanidad ha sido el Sr. Revilla. En el Día de Cantabria también lo volvió a dejar con el calzón al aire. Que han sido ustedes...



¿Sabe qué le pasa, Sra. Obregón, con su discurso? Que como usted es buena una persona, cuando hice algo que no se lo cree se le nota. Y no se cree lo que ha dicho aquí. Yo sé que hay que defender al consejero. Pues me parece muy bien, pero se le nota que no cree las palabras que ha dicho.

Mire, claro que ha habido consejeros de otras comunidades autónomas que han tenido reveses judiciales. Uno... No, uno hombre. Aprobaban a lo mejor el pasaporte COVID y se lo echaban atrás. Y ya está. O aprobaban un toque de queda, se lo echaban atrás. Uno, ha pasado en Galicia, ha pasado en Aragón, ha pasado en Valencia.

Pero que, en una comunidad autónoma, en tres días se cambie cinco veces de opinión y se reciban tres sentencias contrarias a las resoluciones de Sanidad, solo ha pasado en Cantabria. Que no es discutible, que lo contable no es discutible, que ha sido así. Que lo que pasó en esos primeros días de julio, no nos lo inventamos; que lo sabe todo el mundo.

Y lo peor que le puede pasar a un dirigente político, a un dirigente político, no es solo la pérdida de credibilidad, que también, sino la pérdida de respeto.

Yo iba por Santander, iba a los restaurantes y la gente no hacía caso; no hacía caso a lo que decía el consejero de Sanidad. Cuando el consejero de Sanidad amenazaba en el periódico con denunciar a aquellos locales que no reclamasen a la entrada de los interiores el pasaporte COVID, que les amenazó: voy a perseguir a aquellos locales que no pidan el pasaporte COVID... Yo iba a los locales y no me le pedían el pasaporte COVID. Y hablaba con ellos y me decían: porque no me da la gana, porque no puedo más, porque nos están volviendo locos, porque han cambiado cinco veces de opinión y ya ha habido cinco normas distintas en una semana.

Al consejero de Sanidad no le cree nadie. Si no pasa nada; váyase al jardín y que venga otro consejero de Sanidad que sea capaz de afrontar la nueva etapa que tenemos por delante. La nueva forma de vida que tenemos por delante con este virus todavía en ciernes. Que hay que reformar aspectos sanitarios que sean realmente importantes...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Debe finalizar...

EL SR. ÁLVAREZ PALLEIRO: Termino ya, señor presidente.

De verdad, pero si no lo digo con ninguna acritud que le cesen, lo digo porque creo que no se puede hacer peor. Tengo derecho, ¿no? Tengo derecho ¿verdad que sí? Claro. Creemos de manera objetiva después de haber hecho una oposición responsable y tendiendo la mano y con lealtad durante toda la parte dura de la crisis, ahora a reclamar ese cese.

Y Sr. Revilla, de no cesarle, de no cesarle, usted pasa a ser en lugar de su socio, su cómplice.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, Sr. Álvarez.

Una vez debatir la proposición no de ley sometemos la misma a votación.

¿Votos a favor?, ¿votos en contra?

Catorce votos a favor, veinte en contra. Queda rechazada la proposición no de ley por catorce votos a favor, veinte votos en contra.